



CALVO Serraller, Francisco, *Introducciones al Museo del Prado*. (Edición a cargo de Javier Portús y Alberto Pancorbo), Madrid, Fundación Amigos del Museo del Prado y Museo del Prado, 2015. 456 páginas.

El 3 de abril de 1977 Francisco Calvo Serraller publicó en el recién creado diario *El País* un artículo titulado “Los pecados del Museo del Prado. Historia sin política y política sin historia”. Aquel texto surgía a partir de otro: el libro titulado *Pasado, presente y futuro del Museo del Prado*, firmado por el subdirector del museo en aquel momento, Alfonso Emilio Pérez Sánchez, que recogía el contenido de un ciclo de conferencias pronunciadas en la Fundación Juan March de Madrid, que revelaba un diagnóstico autocrítico fundamentado en la consciencia de aislamiento social de la institución y de su trascendencia histórica. No es casual que aquel fuese el tema escogido por Francisco Calvo Serraller para comenzar a escribir sobre el Museo del Prado, porque en términos generales compartía con Pérez Sánchez esa visión, así como su admiración estética por la colección de la pinacoteca y su deseo de regeneración de las instituciones culturales en el futuro contexto democrático. Desde entonces y durante los más de cuarenta años que duró su carrera como profesor universitario, como académico y como crítico de arte, el Museo del Prado ocupó un lugar central entre las preocupaciones e intereses de Calvo Serraller. Tanto que, entre 1993 y 1994 y durante doscientos días –término cronológico que él mismo acuñó en el artículo con el que se despidió públicamente de la institución–, él mismo fue director de la institución.

Más de veinte años más tarde y con edición a cargo de Alberto Pancorbo y Javier Portús, la Fundación de Amigos del Museo del Prado y el Museo Nacional del Prado acordaron dedicar un volumen a los textos en los que Francisco Calvo Serraller reflexionó, informó, polemizó o aleccionó sobre temas relacionados con aquel museo desde libros, catálogos de exposición que en ocasiones él mismo comisarió, o artículos de prensa. El resultado se aleja rotundamente del concepto de mera recopilación. Al contrario, *Introducciones al Museo del Prado* es una meditada antología de ensayos, artículos de prensa y escritos de diversa índole que puede pensarse como algo parecido a una imagen especular: la que la propia institución (sumando museo y fundación) elabora para reflexionar, a su vez, acerca de las principales ideas que conformaron el pensamiento artístico de Francisco Calvo Serraller. En ese sentido, este volumen desborda ampliamente el límite temático del Museo del Prado para trazar lo que entiende como líneas maestras de una visión muy personal, a veces extemporánea, sobre arte, cultura, política artística, historia e historiografía, aunque todo lo que en él aparece tenga relación con el museo, con su historia, con los artistas en él representados, con las piezas más emblemáticas de su colección, con sus gestos a lo largo del tiempo, o con sus límites y posibilidades en el contexto de un país que dejaba atrás la dictadura franquista y se adentraba en una democracia que, al menos en algunos momentos, había decidido apostar por una determinada forma de entender la cultura como herramienta para crear una imagen de modernización e internacionalización de lo que quería ser un país nuevo.

Dividido en dos grandes bloques, respectivamente titulados “Alrededor del Prado. Estudios y Ensayos” y “Crónica de cuatro décadas”, este libro se compone de dos miradas con objetivos y *tempos* diferentes. La primera reúne textos con carácter de ensayo o estudios monográficos de sentido histórico e historiográfico. La historia del museo, la reconsideración de sus colecciones, la mirada del arte contemporáneo, son apartados generales que incluyen estudios específicos sobre *Las meninas*, sobre el lugar del Prado en la obra de Picasso, sobre el Greco en la cultura contemporánea o sobre la sombra de este museo en aquellos artistas que, por ser contemporáneos al propio autor, conoció de forma muy directa. En la segunda se suceden crónicas periodísticas de menor longitud y mayor inmediatez, que ayudan a entender el devenir del museo y también la evolución de los posicionamientos del autor frente a la institución. Junto con el amplio abanico de referencias teóricas de Calvo Serraller, la selección de textos de este libro permite trazar también una suerte de genealogía de esos posicionamientos, en ocasiones radicalmente distintos de los hegemónicos en la universidad y en la crítica de arte de su tiempo. A ello contribuye la inclusión de capítulos que pueden verse como homenajes a las personalidades que contribuyeron a forjar su propia identidad intelectual: Enrique Lafuente Ferrari, Xavier de Salas y Alfonso Emilio Pérez Sánchez aparecen aquí convocados en textos que analizan sus aportaciones a la construcción del relato historiográfico del arte español y de su fortuna crítica. Ambos aspectos están obviamente ligados al Museo del Prado, viene a decir Calvo Serraller, y en ocasiones son formulados no mediante palabras sobre un papel sino mediante la disposición de piezas artísticas en una sala, reconociéndose así el enorme peso que las exposiciones han ganado en las últimas décadas como generadoras de discurso. La selección de textos de este libro permite vislumbrar también cómo el magisterio de Antonio Bonet Correa incide decisivamente en el continuo interés de Calvo Serraller por un cruce entre literatura y artes plásticas, entendido como algo que sobrepasa con mucho los límites de épocas pasadas para adentrarse claramente en el presente. En realidad, junto al Museo del Prado, si este libro tiene otro bajo continuo que da sentido y coherencia a textos diversos es precisamente la reivindicación de la continuidad entre épocas y lenguajes.

María Dolores Jiménez-Blanco